Mensaje | **El que sabe sembrar no perderá la cosecha**

Lectura Mateo 10:40-42 *El que a vosotros recibe, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió. 41El que recibe a un profeta por cuanto es profeta, recompensa de profeta recibirá; y el que recibe a un justo por cuanto es justo, recompensa de justo recibirá. 42Y cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, por cuanto es discípulo, de cierto os digo que no perderá su recompensa*.
Aprender Mateo 10:42

El que siembra para el reino de los cielos recibirá cosecha del reino. Dar a otro es sembrar; lo que damos es una semilla de la cual vamos a cosechar. El Señor dice que, si das solamente un vaso de agua fría a uno de sus discípulos, con esto ya estás recibiendo la recompensa de parte de Dios; solo por darle algo, por cuanto es discípulo, no perderá, sino que tendrá su cosecha.
Hubo una mujer que recibía al profeta en su casa; y no solamente lo recibía, sino que ella sembró su semilla atendiendo y dando al profeta.

Quería sembrar en el profeta. 2 Reyes 4:8 *Aconteció también que un día pasaba Eliseo por Sunem; y había allí una mujer importante, que le invitaba insistentemente a que comiese; y cuando él pasaba por allí, venía a la casa de ella a comer.*
Esta mujer importante quería honrar al profeta, así que le invitaba a su casa a comer. Ella insistía en su invitación, y recibía al profeta. Ella estaba sembrando.

Reconoce que el profeta es varón de Dios. 2Reyes 4:9 *Y ella dijo a su marido: He aquí ahora, yo entiendo que éste que siempre pasa por nuestra casa, es varón santo de Dios.*
Esta mujer conocía al profeta, lo recibía en su casa, y tal vez estaba viendo cómo su casa era bendecida; quizás empieza a darse cuenta de que cada vez que el profeta estaba en su casa se disfrutaba la paz y el gozo de Dios; y ahora entiende que realmente Eliseo era un hombre de Dios; por eso le dice a su marido: *He aquí ahora, yo entiendo que éste que siempre pasa por nuestra casa, es varón santo de Dios.*

Sembrando su semilla. 2Reyes 4:10 *Yo te ruego que hagamos un pequeño aposento de paredes, y pongamos allí cama, mesa, silla y candelero, para que cuando él viniere a nosotros, se quede en él.*
Esta mujer ha visto la mano de Dios en todo lo que tenía, y ahora quiere sembrar en el profeta, y le pide a su marido que lo bendigan; que aparte de recibirlo, le dieran un aposento con todas las comodidades (cama, mesa, silla y candelero), para que cuando el profeta viniera se quedara allí. Ahora que había entendido que era un varón de Dios, quería sembrar en el profeta. La habitación que le dieron al profeta era de lo mejor; no le hacía falta nada. todo lo que esta mujer estaba haciendo era una siembra.

A punto de cosechar lo que había sembrado. 2Reyes 4:11-13 *Y aconteció que un día vino él por allí, y se quedó en aquel aposento, y allí durmió. 12Entonces dijo a Giezi su criado: Llama a esta sunamita. Y cuando la llamó, vino ella delante de él. 13Dijo él entonces a Giezi: Dile: He aquí tú has estado solícita por nosotros con todo este esmero; ¿qué quieres que haga por ti? ¿Necesitas que hable por ti al rey, o al general del ejército? Y ella respondió: Yo habito en medio de mi pueblo.*

El profeta sabe acerca de la recompensa que esta mujer tenía que recibir; y un día que se quedó a dormir, Eliseo cómo esta mujer con su actitud está sembrando en él; él mira cómo siembra una buena atención, y siembra de su tiempo. Eliso sabe que ella debe cosechar lo que está sembrando; y manda hacerle una pregunta. ¿Qué quieres que haga por ti? ¿Necesitas que hable por ti al rey o al general del ejército? En otras palabras, ¿qué quieres ver en tu vida, ¿qué quieres cosechar?
Lo que sea que hagas a un justo, tendrá su recompensa de parte de Dios. Lo que sea que hagas, lo vas a cosechar. "Lo que siembras cosechas".

La mujer no tiene hijo. 2Reyes 4:14 *Y él dijo: ¿Qué, pues, haremos por ella? Y Giezi respondió: He aquí que ella no tiene hijo, y su marido es viejo.*
Parece que económicamente la mujer estaba bien, era una mujer importante; tenía todo lo material; no necesitaba que hablaran al rey por ella, ni tampoco al general; ella tenía amistad con ellos; ella era de la sociedad; no lo necesitaba. La única necesidad de esta mujer era que no tenía hijos. Tenía de todo, menos un hijo.

Y cosecha lo que necesita. 2Reyes 4:15-17 *Dijo entonces: Llámala. Y él la llamó, y ella se paró a la puerta. 16Y él le dijo: El año que viene, por este tiempo, abrazarás un hijo. Y ella dijo: No, señor mío, varón de Dios, no hagas burla de tu sierva. 17Mas la mujer concibió, y dio a luz un hijo el año siguiente, en el tiempo que Eliseo le había dicho".*
Eliseo la llama para declararle cuál sería su recompensa, por darle todas sus atenciones, por recibirlo y servirle; porque lo que ella siembra va a cosechar. Ella le había dado al profeta, y va a cosechar recompensa de profeta.
Ella se paró en la puerta, Eliseo la había mandado a llamar. Entonces el profeta le dijo: *El año que viene, por este tiempo, abrazarás un hijo.* Le está diciendo a esta mujer, que el siguiente año le sería dado lo que nunca había tenido.
Ella pensó que el profeta se estaba burlando; pero la mujer concibió y dio a luz un hijo el año siguiente; así como el profeta le dijo.

Mateo 10:42 *Y cualquiera que dé a uno de estos pequeñitos un vaso de agua fría solamente, por cuanto es discípulo, de cierto os digo que no perderá su recompensa*.
Esta mujer recibió al profeta en su casa, y atendió y le dio al profeta. Lo que sucedió a esta mujer, es la cosecha de lo que había sembrado; es la recompensa de profeta. No tenía hijo, ahora Dios le dio un hijo. Sembró en el profeta y recibió un milagro; recibió la recompensa de profeta; segó lo que sembró. Dios quiere que cosechemos recompensa de profeta.